

CANTO RODADO
ANA GAITERO

LUCES

Por Santa Lucía crecen los días la patita de una gallina. O se iguala la noche con el día. Por Santa Lucía, vuelve el aceite a su oliva. Por Santa Lucía, si sembraras, no cogerías. Por Santa Lucía, mengua la noche y crece el día. El refranero es el eco de la cultura popular ancestral.

Son las primeras luces del largo invierno. El anuncio del solsticio. La salida de las tinieblas. Pero, ¡Cuidado con el resplandor! Hay luminosos que ciegan. Y en año electoral el horizonte se siembra de luminarias de ocasión. Como las lucecitas de la gasolinera de La Serna con precios ideales pero irrealistas. O los carteles del hipermercado de la calle Medul que anuncian el filete de ternera, de cadera o babilla, a 9,95 y sólo tienen filete para empanar. No es lo mismo, señor carnicero.

Hay que tener muchas luces para afrontar un año de elecciones. Te lo venden como año nieves. Y luego pasa lo que pasa. Que los túneles de Pajares se nos desbordan de presupuesto y luego de agua; y ahora amenazan con ahogar a los trabajadores.

A León, ni por error

Han pasado tres años y el PP poco bueno ha traído a León. Ni por equivocación. El otro día se confundieron en el Congreso de los Diputados y aprobaron unas obras para esta provincia perdida en las nieblas del noroeste. Pero se desdijeron en el Senado. Es para lo que deben querer la Cámara Alta. Para decir amén o corregir a la Baja.

Se trataba de unir León con Ponferrada con alta velocidad, comenzar la autovía de León a Braganza y la A-76 de Ponferrada a Orense y continuar con la León-Valladolid. Total, 250 millones de euros que al lado de los 3.500 que se han metido en los oscuros túneles de Pajares o los más de 60.000 millones de dinero público destinado a salvar a la banca, son calderilla.

Los socialistas dieron con su gozo



MADRID Y VALLADOLID
DAN LA ESPALDA A
LEÓN Y BORRAN DEL
MAPA LAS ILUSIONES
PRESUPUESTARIAS
PARA EL 2015 Y LA
AUTOVÍA DE LAS
AVUTARDAS

en un pozo. Y León se queda a verlas venir. Pero ya no es que hagan nuevas autovías. Es que borran las que existen. La León-Burgos ha desaparecido del mapa que la Junta para vender las bondades del corredor Atlántico, donde todo pasa por el eje Valladolid-Venta de Baños, donde la Junta ha apostado por una macroárea logística.

Autovía para avutardas

Con razón se ha corrido la leyenda de que la León-Burgos es la autovía de las avutardas. La trágicamente desaparecida Isabel Carrasco afirmó en 1996, cuando era consejera de Economía de la Junta y Aznar acababa de auparse al poder: «León será el paso para las infraestructuras de comunicaciones que deben unir Galicia y el norte de Portugal con el continente». Por desgracia, no atinó.

Dos décadas después no se ven luces que alumbren tal promesa. El PP se olvidó de que en León se reunió, en aquellos días, la cumbre del Arco Atlántico. A Portugal hay que entrar por caminos intrincados, dando rodeos y, si se tercia, a pie, como en los tiempos del contrabando y el estraperlo. Nos tienen de espaldas al país más joven de Europa. Y nos dan la espalda desde Madrid y desde Valladolid mientras nos intentan deslumbrar con comandos de asfalto y flores a tutiplén. Callan.

Resplandor

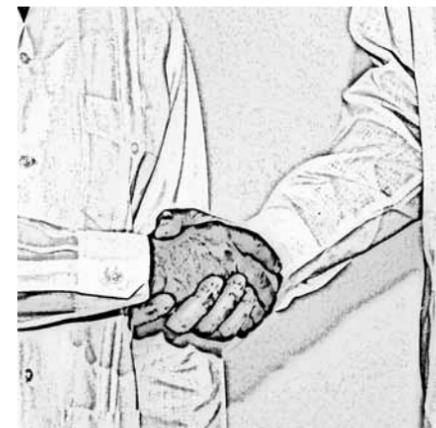
El único que habla es Marcos Martínez, el ex presidente de la Diputación detenido en la operación Púnica contra la corrupción. Vio la luz de León tras 46 oscuros días de calabozo y cárcel. Regresó entero y sereno. Se le ve con temple y fuerza. Y con ganas de «mirar a la cara» a más de uno de sus (ya) antiguos compañeros. Lo suyo puede ser un resplandor. A ver si tira de la manta e ilumina los oscuros agujeros del Palacio de los Guzmanes y del PP. Porque si él es inocente, ¿Hay alguien culpable?

VANESSA
CARREÑOLO HAS HECHO
MUY BIEN

Quiere mejorar la motivación de sus empleados? Fácil. Reconózcales lo que hacen bien. O dicho de otra forma, ¿quiere que se vuelvan apáticos y no se comprometan con su trabajo? Más fácil todavía: no les dé ningún 'feedback' bueno y recalque solo lo que hacen mal.

Y es que, aunque a algunos nos hayan contado que si a alguien le dices lo que hace bien se relaja, o que a los empleados lo bueno no hay que decirlo porque es su obligación hacerlo así, en realidad es todo lo contrario. Que una persona se sienta valorada y reconocida en su trabajo mejora su motivación, eleva su autoestima y aumenta su productividad, su compromiso y su bienestar en ese empleo. Vaya, que le dan ganas de trabajar más y mejor.

Porque todos queremos sentirnos realizados con nuestro trabajo pero, como ya aventuró Maslow en su famosa pirámide, para eso primero necesitamos sentirnos reconocidos. Y no solo con subidas de sueldo, vacacio-



nes, pagas extra o contratos fijos. No. Esto va de otra cosa. Va de hacer halagos, de mostrar gratitud, de dar ánimos, de sonreír.

Entonces, sabiendo esto, ¿por qué nos cuesta tanto destacar los logros y en cambio saltamos a la primera que alguien comete un fallo? Esto, como todo, también tiene remedio. Veamos tres claves para dar un buen reconocimiento:

Lo primero para empezar a crear el hábito es ser consciente. Pregúntese cuando fue la última vez que le reconoció algo a ese empleado y cuando podría volver a hacerlo.

Propóngase hacer al menos un reconocimiento al día. «Te agradezco el esfuerzo», «has hecho una gran labor», «tu trabajo es importante», «me ha gustado mucho cómo has planteado esto», «gracias por tu tiempo». Al principio le costará más, pero poco a poco saldrá solo.

Sea claro y concreto con lo que está reconociendo y hágalo en el momento oportuno, no demasiado tarde.

Y si usted es un empleado que nunca obtiene reconocimiento, no se corte y pídale. Pregunte a sus superiores si están satisfechos con su labor y explíqueles que le gustaría recibir 'feedback' de vez en cuando.

Coaching to be www.coachingtobe.es



VALOR Y SUELDOS

ANDRÉS ABERASTURI

Tal vez haya sido una coincidencia, pero he asistido a dos tertulias/debates casi seguidas sobre eso que hemos dado en llamar «valores», la primera en Radio Nacional («No es un día cualquiera») y la segunda en el entrañable Ateneo de Madrid dentro del VII Seminario Interuniversitario de Biomedicina y Derechos Humanos. Y lo cierto es que en ninguna de las dos ocasiones hubo un acuerdo general válido para todos a la hora de definir y delimitar que eran exactamente los «valores», esa especie de cosa que aparece en todos sitios, de la que se habla a todas horas y que atraviesa sin que nadie sepa por qué exactamente la famosa crisis. «Hay una crisis de

valores». Bien, pero ¿de qué valores? Y ahí es donde empieza a liarse la madeja.

Pero esto sólo pretendía ser una reflexión para llegar a una de las noticias que no sé por qué lo es sobre el «portal de la transparencia» y los sueldos de unos y de otros.

A la hora de discutir sobre valores, en lo único que todos parecen estar de acuerdo es en diferenciar claramente el valor del precio que pueden confundirse pero que nada tienen que ver más allá de alguna acepción del diccionario. Sería igual una reflexión paralela sobre el valor y el sueldo. Y aquí es donde nos perdemos entre la lógica y en la costumbre dentro del trabajo público. Que gane más el porquero que Agamenón no parece muy de recibo pero esto es lo que hay, lo que ha venido siendo y

no me resulta demasiado preocupante porque tanto uno como otro tienen sueldos para vivir bien, más que dignamente pero sin exagerar.

Lo que no es fácil de entender -y hasta cierto punto coincido en esto con Podemos- es la inmoralidad de muchos sueldos, retiros, indemnizaciones, jubilaciones que por el hecho de pertenecer al sector privado resultan intocables y, lo que es peor, indiscutibles. Pues no.

El capitalismo es raro, injusto y ciertamente inmoral en muchas cosas; pero lo peor es que lo que no es capitalismo es una ruina moral. Yo no pierdo la esperanza de alguien, alguna vez, encuentre esa mítica tercera vía que podría haber sido algo parecido a la socialdemocracia pero que ya se ve que no.